

INSTALACIÓN DE LA V ASAMBLEA GENERAL DE LA CONFEDERACIÓN PARLAMENTARIA DE LAS AMÉRICAS

PRESIDENTE HUGO CHAVEZ FRIAS

Caracas, 25 de noviembre del 2003

Protocolo: La esperanza de la humanidad toma forma palpable en el rostro de la niñez, fuente de renovación constante que permite la permanencia de la vida, cuya fuerza brota en todo tiempo y lugar. Su existencia confluye a través de la historia en otras formas de fertilidad que prolongan la libertad y la justicia de todo un pueblo, que alimenta su identidad desde obras trascendentales como las logradas por Sucre y Bolívar, encontrando en hombres, en nombres y en niños como el de Pedro Leonardo, el acervo digno de todas nuestras naciones. Acerquémonos, entonces, a la palabra de un gran pequeño que nos permite crecer en armonía con la misma vida. Intervención del niño Pedro Leonardo Gutiérrez, natural de Sucre, Bolivia, con la prosa Dame la palabra.

Pedro Leonardo Gutiérrez: Excelentísimo señor Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, don Hugo Chávez Frías; excelentísimas autoridades, honorables parlamentarios de las Américas, honorable y distinguida diputada Janeth Madriz, señoras y señores:

Traigo a esta Quinta Asamblea General de la Confederación Parlamentaria de las Américas el saludo cordial y respetuoso de mi pueblo Sucre, capital de la República de Bolivia. También traigo el saludo cariñoso de la Alcaldía Municipal de Sucre, la Casa Municipal de Cultura, la Escuela Adolfo Siles y la Academia de Declamación y Teatro Nora Bernal de Daza, con mucho cariño para todos ustedes el poema Pido la palabra, de Eliodoro Ailión Terán.

Ciudadanos del mundo, en nombre de mi patria pido la palabra, en nombre de mi pueblo sencillo como el agua de la acequia pido la palabra.

En mi pequeña morada comenzó la patria, ahí todos gritaban en las noches cuando el puño del alcohol caía sobre el rostro de mi madre, y recuerdo la sangre, la sangre y los nervios, los nervios en angustia de alambres aprensados; en las noches hondas pobladas de llanto y el miedo de los pequeñitos, allí en la esquina más dolorosa de mi sangre comenzó la patria. La escuela vino después, también la patria estaba allí avergonzada, humillada, ocultando en los rincones más apartados sus pies descalzos y la patria me miraba acongojada desde mis propias pupilas nubladas, desde mis manos vacías y mis sueños enturbiados.

A mí me mostraba la escuela poblada de azules campanas y la tierra cuajada de campos abiertos, pero mi patria gemía cuatro mil metros sobre el nivel del hambre, hombres que crecían como piedras paridas por la montaña, desnudos y fríos como peces muertos, moviéndose apenas, llevando a cuestas su rito

truncado como una roca clavada en lo más hondo, en lo más duro de la tierra. No, señores, la patria no es solamente la escuela poblada de altas campanas ni la tierra salpicada de lagos felices, no era solamente los montes incrustados de cielo ni los desfiles en los días de fiesta, era también la impotencia del hombre cuando el pan se convierte en gemido detrás de las puertas, era la muchacha que buscaba su vestido dominguero en la esquina de la noche, era las manos crispadas en los mercados y el llanto extendido en las estaciones. Mi padre borracho era la patria que pesaba sobre mis pupilas, sobre mis labios, sobre mis zapatos rotos y con esta patria auestas yo asistía a la escuela. La maestra me mostraba siempre una patria y un cielo, a los que nunca pude comprender; una patria con héroes, con cerros de plata, con tierras llenas de árboles frutales, pero yo tenía que regresar a mi casa en las noches y allí estaba la patria, en el pan para dos que nunca satisfacía a cuatro, en las pupilas de mi padre abiertas como dos diablos encendidos en medio de los niños. No, señores, la patria no estaba solamente en los salones ni en los discursos de los presidentes, ni siquiera en la bandera y sus colores, yo encontré mi patria botada en mitad de las calles mientras la lluvia cercenaba sus carnes. Yo la vi desgarrarse por comer un pedazo de carne y otro poco de pan, y lloré su tragedia porque teniendo hambre se comió su libertad.

Y mentíme ahora, mentí, yo que vi a mi patria en todos sus confines, la sentí como un garfio clavado en mitad de mi angustia. La llevé como túnica por todos mis caminos, la sentí como el peso de Dios sobre el pecado y busqué su voz para multiplicarla sobre las campanas del tiempo.

Yo vengo en nombre del obrero y sus overoles manchados, en nombre de mi madre y su voz callada, en nombre de los niños, en nombre de mi patria, en nombre de mi pueblo humilde como la hierba, sencillo como el agua de la acequia. ¡Ciudadanos del mundo, pido la palabra!

Protocolo: Lectura del mensaje del excelentísimo señor Luis Ignacio Lula Da Silva, Presidente de la República Federativa del Brasil, a cargo de la honorable señora diputada María José Maniña, de la República Federativa del Brasil.

María José Maniña: Mis disculpas voy a hablar en portugués, en mi lengua, y demás delegación que está presente en este plenario. Quiero aquí hacer una salutación especial al presidente Hugo Chávez, traerle un abrazo muy cariñoso y solidario de nuestro presidente Luis Ignacio Lula Da Silva. Saludar a nuestra presidente Janeth Madriz. En este momento estamos aquí para hacer aquello que esperamos de nuestras Américas a la integración continental para que podamos unir en un futuro nuestros parlamentos de todas las Américas en el Parlamento de las Américas.

Quiero saludar a todos los componentes de la mesa y a todos los compañeros y compañeras y al pueblo de Venezuela en este momento. Nuestro mensaje es el mensaje del presidente Lula, que le entregara el mensaje en español y yo lo voy a hacer aquí en traducción para el portugués.

"Tengo la gran honra de saludar a los participantes de la V Asamblea de la Confederación Parlamentaria de las Américas, cuyos trabajos se inician el día 29 de noviembre del año 2003 en la ciudad de Caracas. Este encuentro es una elocuente expresión del espíritu de solidaridad y comunicación democrática que se fortalece y consolida en el seno de los pueblos de las Américas.

Ante las legítimas aspiraciones de nuestros pueblos por justicia social y crecimiento sustentable, la integración de nuestros países y sociedades debe ser nuestra respuesta a un mundo marcado por la globalización acelerada y muchas veces desigual. Es por ello que con tanta alegría verifico a los importantes pasos que ya estamos dando para ayudar a nuestros pueblos a hablar cada vez más con una única voz. En este sentido el Parlamento de las Américas es necesario para alcanzar este objetivo puesto que le toca la responsabilidad de esgrimir en forma explícita e inconfundible la voluntad de nuestros ciudadanos y ciudadanas para responder juntos a los desafíos que nos son comunes. Nos inspira en particular los ejemplos del Parlamento Andino y el Parlamento Latinoamericano, que en mucho han contribuido para estimular de forma congraciada a las relaciones políticas entre nuestros pueblos y promover una conciencia de las potencialidades del trabajo conjunto. En el ámbito de Mercosur estamos haciendo nuestra parte, dando inicio a la Constitución de un Parlamento regional mediante elección popular. Ya tomamos las primeras medidas a través de una elaboración de un anteproyecto de estatuto para un futuro Parlamento de Mercosur. Estoy seguro que esta Asamblea ofrecerá una valiosa oportunidad allí para que dialoguemos en profundidad sobre las experiencias regionales". (No continuó el traductor).

Protocolo: El sentir de la ciudadanía encuentra en los parlamentarios una representación muy cercana a sus padecimientos e inquietudes. Es un personal de entrega al servicio de quienes requieren que su voz sea escuchada en los predios del poder político y promover así la solución de sus necesidades a través de una responsabilidad compartida como complemento para la construcción de una sociedad más justa. En este sentido el Parlamento Venezolano ha logrado, con el trabajo de la mayoría de sus miembros, involucrarse profundamente con la realidad que aflige a su gente, extendiendo al resto de las poblaciones latinoamericanas la solidaridad activa que caracteriza su labor legislativa. Lo que se evidencia de su participación propositiva y permanente en las asambleas y eventos organizados por la Confederación Parlamentaria de las Américas, COPA. Es por ello que la Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela se encuentra junto a nosotros compartiendo la realización de esta jornada fundamental para el futuro de nuestra América, ocasión que se hace propicia para escuchar al primer vicepresidente de la Asamblea Nacional, diputado Ricardo Gutiérrez.

Ricardo Gutiérrez: Excelentísimo señor Hugo Chávez Frías, Presidente de la República Bolivariana de Venezuela; señora diputada Janeth Madriz, presidente de la Confederación Parlamentaria de las Américas; honorables señores, señores vicepresidentes de la Confederación Parlamentaria de las Américas y presidente de Parlamento Indígena y Amazónico; señores representantes de

los poderes públicos de la República Bolivariana de Venezuela, señor doctor José Vicente Rangel, vicepresidente ejecutivo de la República Bolivariana de Venezuela; ciudadanos ministros del Gabinete Ejecutivo y altas autoridades civiles y militares nacionales venezolanas, honorables parlamentarios de los Estados unitarios, federales y federados, parlamentarios regionales y organizaciones parlamentarias de las Américas; honorables señores secretarios de la Confederación Parlamentaria de las Américas, excelentísimos señores embajadores y encargados de negocios, jefes de misiones extranjeras y organismos internacionales acreditados en Venezuela, distinguidas personalidades de la economía, de la política, la educación y la cultura especialmente invitadas a este evento; distinguida representación de la Orquesta Juvenil de las Américas, señores representantes de los medios de comunicación social venezolanos y extranjeros, distinguidas señoras, distinguidos señores:

Para nosotros, parlamentarios de la República Bolivariana de Venezuela, constituye un inmenso honor recibirlos en nuestro país, deseándoles desde ya los mayores éxitos en las deliberaciones y acuerdos que entre todos deben construir en torno a temas como el ALCA, economía, comercio, trabajo y emigración, democracia y derechos humanos, educación, cultura, ciencia y tecnología, temas que por sí solos resumen los retos más importantes que los gobiernos y pueblos de nuestro continente deben dilucidar para transitar en la urgencia con que cada una de nuestras realidades económicas, políticas y sociales exigen para avanzar de manera cierta hacia la modernización, el desarrollo económico con equidad social y la democracia participativa.

Esta V Asamblea de la Confederación Parlamentaria de las Américas, COPA, que reúne la más numerosa, plural y calificada representación de los parlamentos nacionales y supranacionales de América, así como observadores del Parlamento Europeo, constituye para nosotros la más alta contribución al fortalecimiento de la democracia parlamentaria y la integración, así como la edificación de la Comunidad de las Américas.

Para quienes conocemos y hemos estado presentes en muchas de sus deliberaciones, esta es una excelente oportunidad para dar testimonio del camino recorrido desde la realización de la primera Asamblea de la COPA en Quebec, Canadá, en septiembre de 1997. En un esfuerzo para hacer de los problemas abordados en la llamada Cumbre de las Américas realizada en Miami en diciembre de 1994 cuyo temario era, como se sabe, exclusivo de los presidentes y altos dignatarios de los países de América, en un temario también de los pueblos de América dignamente representados por ustedes. Los resultados de ese objetivo se expresan hoy con claridad en las medidas de acción parlamentaria para la protección de los derechos humanos, para la erradicación de la pobreza, de la protección del medio ambiente, para abatir el desafío del narcotráfico y en las políticas para avanzar en la educación y en la inserción social, así como, y ha sido un esfuerzo importante de ustedes, para radiografiar en toda su dimensión las propuestas iniciales del ALCA y proponer

importantes rectificaciones para hacer de ella un auténtico instrumento para la integración, el desarrollo y la equidad social.

No podemos dejar de expresar nuestra satisfacción como parlamentarios venezolanos el hecho de que la etapa más vital de esta conferencia, de esta Confederación Parlamentaria de las Américas le haya correspondido ejercer su presidencia a nuestra compatriota Janeth Madriz Sotillo, quien con su inteligencia y su tenacidad ha contribuido, sin duda, a los éxitos a los que hemos hecho referencia.

Señoras y señores participantes invitados a esta V Conferencia Parlamentaria de las Américas, nos visitan ustedes en un momento estelar del proceso democrático participativo y revolucionario que vive nuestro país y que lideriza el presidente Hugo Chávez Frías. En los últimos cuatro días miles y miles de venezolanos y venezolanas, convocados por la máxima autoridad electoral del país, concurrieron a los centros de recolección de firmas para solicitar la revocatoria del mandato a diputados y diputadas de la oposición, jornada que resultó exitosa tanto por sus resultados como por el civismo con que se cumplió. El próximo fin de semana durante similar número de días la oposición tendrá la oportunidad de recolectar las firmas necesarias para solicitar la revocatoria del mandato al Presidente de la República, igualmente a un número importante de diputados y diputadas que apoyan desde la Asamblea Nacional su gestión de gobierno. Deseamos y colocaremos en ello todo nuestro empeño que esta jornada también transcurra de manera pacífica y democrática. Hacemos oportuna esta ocasión para ratificar nuestro respeto y acatamiento a los resultados de todo este proceso referendario, así como nuestra convicción y confianza en un pueblo que de manera consciente asumió para siempre su compromiso con la democracia, la solidaridad y el progreso social.

Es útil que exprese ante este foro de tanta significación nuestro reconocimiento al talante democrático de este gobierno y las fuerzas políticas y sociales que la acompañan, quienes a pesar de haber sido objeto por parte de una oposición irracional, que con el apoyo de importantes grupos económicos y mediáticos inventó y difundió las más falaces mentiras y calumnias y que terminó en acciones golpistas como las vividas el 11 de abril del año 2002, y una huelga general insurreccional en los meses diciembre y enero pasados que pretendió estrangular al país paralizando toda su actividad económica y en especial su actividad petrolera, ocasionando pérdidas enormes por el orden de los 10 millardos de dólares, sometiendo a los ciudadanos y ciudadanas a inaceptables carencias de alimentos, medicinas y atención médica, y es este gobierno, es este Poder Ejecutivo en conjunto con los otros poderes que ahora brinda a esta oposición facilitando en todos sus aspectos la vigencia, la puesta en vigencia del artículo 74 de la Constitución Bolivariana de Venezuela, y dando con ello la posibilidad a que esta oposición regrese a los cauces legales para expresar sus opiniones y propósitos políticos a lo que tiene pleno derecho.

Son estas razones, son por estas razones ustedes testigos de excepción de lo que realmente ocurre en Venezuela y por ello le pedimos desde esta alta tribuna que sean ustedes en cada uno de sus países mensajeros, mensajeros de la verdad, mensajeros de la paz y mensajeros de la democracia que hoy vivimos y forjamos en Venezuela.

Señoras y señores participantes, con seguridad el tema del ALCA ocupará parte importante de sus deliberaciones, conocen muchos de ustedes la posición que Venezuela ha expresado con relación a este tema en el sentido de afirmar y afirmarla sobre los propósitos de la equidad social, la solidaridad, el equilibrio y la soberanía nacional como fundamentos para la integración y las relaciones comerciales entre nuestros pueblos y países. El ALCA es un tema tan importante para nosotros que los parlamentarios venezolanos aspiramos que sean mediante un referéndum, mediante una consulta que los venezolanos y venezolanas decidan su destino y su relación con nuestro país y con nuestro pueblo.

Debo finalmente ratificar a ustedes en nombre de la Asamblea Nacional y de toda su representación, nuestras más cordiales palabras de bienvenida, y decirles que para siempre esta será su casa. Éxitos y muchas gracias.

Protocolo: La función parlamentaria supranacional es una actividad de elevada responsabilidad que persigue objetivos de bienestar colectivo dirigidos a satisfacer por igual los requerimientos humanos generados en los distintos países que integran esa representatividad popular, redimensionándose la nacionalidad de quien ejerce dicha titularidad para adquirir una condición plurinacional sin distinción alguna.

La obra emprendida por los parlamentarios subregionales se complementa satisfactoriamente con el trabajo particular llevado a cabo por los legisladores nacionales, participando de manera conjunta y coordinada en la resolución de problemas comunes a las poblaciones que decidieron elegirlos como su extensión fidedigna ante un foro político por naturaleza, que sirve de seno para la discusión de temas esenciales para el óptimo desenvolvimiento de la sociedad. En este sentido, un número considerable de diputadas y diputadas de gran parte de América se han organizado como institución continental para consolidarse a través de la unidad y defender de este modo una forma de hacer política y economía con sentido humano, cuyo fin exclusivo no sea otro que el de proteger el bienestar de nuestros pueblos. Es por ello que la Confederación Parlamentaria de las Américas, COPA, se ha erigido desde su creación como un espacio para la reflexión y la promoción de acciones de estados efectivos y eficientes, orientaciones que se han reafirmado durante el presente año con la presidencia de la honorable diputada Janeth Madriz Sotillo, quien compartirá a continuación su experiencia con todos nosotros.

Janeth Madriz Sotillo: Excelentísimo señor Hugo Rafael Chávez Frías, Presidente de la República Bolivariana de Venezuela; honorable señor diputado Ricardo Gutiérrez, primer vicepresidente de la Asamblea Nacional de la

República Bolivariana de Venezuela; diputada María José Maniña, primera vicepresidenta de la Confederación Parlamentaria de las Américas; diputada Mirta Rubini, vicepresidenta por el Cono sur; diputada Aracelis Escalante, vicepresidenta por Norteamérica; diputado Guillermo Landázuri, vicepresidente por la Comunidad Andina y presidente del Congreso de Ecuador; diputado Gerardo Saavedra, presidente del Parlamento Amazónico; diputado Ricardo Uncuango, presidente del Parlamento Indígena de América; diputado Fas Alzamora, vicepresidente por el Caribe; diputada Ileana Rógel, presidenta de la Red de Mujeres de la Confederación Parlamentaria de las Américas; diputado Sama Yoa, vicepresidente por Centroamérica; honorables señores representantes de los poderes públicos de la República Bolivariana de Venezuela, honorables señoras y señores ministros del Gabinete Ejecutivo y altas autoridades civiles y militares nacionales venezolanas, honorables parlamentarios de los Estados unitarios federales y federados, parlamentarios regionales y organizaciones parlamentarias de las Américas; honorable señor secretario de la Confederación Parlamentaria de las Américas, excelentísimo señores embajadores y encargados de negocios, jefes de misiones extranjeras y organismos internacionales acreditados en Venezuela; distinguidas personalidades de la economía, política, de la educación, de la cultura, especialmente los invitados a este evento; distinguidos representantes de la Orquesta Juvenil de las Américas, distinguidas señoras y señores representantes de los medios de comunicación social invitados, periodistas extranjeros, señoras y señores:

Es inaceptable que todavía haya quienes piensen que los problemas económicos, que en realidad han pasado a ser verdaderas tragedias, sean tratados fuera de su vínculo esencial con la vida social en su conjunto. Los tiempos que corren son, sin duda, de lo más inciertos para la mayoría de los gobiernos y las sociedades de América Latina. Debe entenderse que al pasado pertenecen las ilusiones referidas a que sólo el juego de las fuerzas del mercado bastan por sí mismas para combatir la pobreza y brindar posibilidades de vivir como seres humanos; la dimensión social resulta, en consecuencia, insoslayable a la hora de impulsar un proceso auténtico de integración como el que requieren los países de este continente, y es, por tanto, un desafío de primer orden medir cuidadosamente las ventajas y desventajas de las iniciativas de integración continental en este campo. Por tal motivo, precaver los efectos sobre las personas en general y las menos protegidas y precarizadas en particular teniendo el debido cuidado de discernir las legítimas reivindicaciones sociales, son los actuales retos en la dimensión social del proceso de integración latinoamericana.

En los últimos días hemos visto cambiar la estrategia de la oferta del Área de Libre Comercio de las Américas, ALCA, por un nuevo modelo radicalmente distinto al propuesto en su origen, es decir, un ALCA a la carta. Hace meses no hubiésemos podido imaginarlo, sin embargo, en la reciente reunión de Miami ello devino en una realidad. Poco es el tiempo transcurrido desde cuando se nos planteó frontalmente un modelo de negociación para ser concluido en el año 2005, donde algunos comentaristas creyeron ver una situación dilemática:

lo tomábamos o lo dejábamos. Hoy uno de nuestros países más característicos ha incidido en el cambio de la rigidez inicial mantenida por Washington hacia una posición riesgosamente flexible. El Jornal de Brasil pregonaba el pasado 20 de noviembre: "Brasil consigue un ALCA light", atribuyendo a un éxito de la diplomacia del hermano país haber logrado que Estados Unidos cediera hacia un acuerdo flexible y equilibrado. Al respecto el canciller Amorín declaró: "No vinimos aquí para triunfar sobre nadie, es una victoria de todos. Existe una base positiva para encontrar una solución para gran parte de los problemas del ALCA, queremos aprobar una arquitectura del acuerdo que sea permisiva y no imponga un formato único a los países". No obstante, un calificado funcionario de Estados Unidos anunció el inicio de un proceso de entendimiento con otros seis países latinoamericanos, destacando que los miembros del Mercosur y la República Bolivariana de Venezuela son los únicos en no estar negociando un acuerdo de esa clase con Estados Unidos.

¿De qué se trata, de un triunfo de todos o más bien del triunfo de la diplomacia de Wall Street? ¿Acaso no se está cambiando una negociación multilateral donde teóricamente pudiésemos ser más fuertes por negociaciones bilaterales en las que cada país por sí solo se las ve frente a la potencia económica más grande del mundo? Insistimos, ¿es una victoria semejante logro? Es para reflexionarlo con la mano en el corazón qué hemos logrado, ni más ni menos que la consagración en términos muy concretos del principio de la geometría variable que los países andinos aprobaron en el Acta de Quirama, un monumento a nuestro viveza criolla.

Ahora bien, veamos, esto desde una perspectiva integral, ¿qué fue lo que en esencia se logró? Escuetamente puede decirse que el éxito ha consistido en que los gobiernos latinoamericanos deben negociar uno por uno frente a Estados Unidos derechos y obligaciones comunes sobre acceso a los mercados, agricultura, servicios, propiedad intelectual, subsidios, normas sobre competencia comercial, medidas antidumping y compras al sector público, es decir, lo que para muchos eran los puntos más controversiales del modelo duro. Paradójicamente sí hubo un vencedor, se cambió la unidad potencial de un continente por la estrategia más o menos hábil de los 34 gobiernos nacionales actuando separadamente. Triste vocación de los obstáculos de la integración y de la unión latinoamericana, por eso para quienes promovemos la integración como una tabla de salvación común frente a nuestra falta de desarrollo, sobre todo para los países andinos que disponen del modelo de integración de mayor institucionalización después del europeo, lo que ha habido es una brutal derrota, un imperdonable fracaso que de consolidarse nos lo cobrará la historia.

Observemos, por ejemplo, lo que ha sucedido con este tipo de políticas. Tal vez el caso más dramático de tales estrategias lo constituyen las negociaciones y renegociaciones de la deuda externa, mediante las cuales nuestros países han sido condenados virtualmente a enajenar sus capacidades de exportación, castigando a sus respectivas economías a clausurar sus potencialidades de crecimiento. Todo lo cual se ha visto acompañado por un descomunal sacrificio

de los aparatos productivos nacionales y de una violenta disminución de las condiciones de vida de millones de seres humanos en la región. No es difícil imaginar el destino que tendrán estas negociaciones bilaterales en el ámbito comercial, por tanto, se vuelve imperativo superar el esquema bilateralista y adoptar fórmulas de negociación en bloques regionales.

Debe prestarse cuidadosa atención a los contundentes antecedentes configurados, por ejemplo, en la zona de libre comercio de Chile y Singapur, en las cuales no se ha dado ni desarrollo ni reducción de la pobreza, siendo igualmente significativo destacar que a pesar de la aplicación del Tratado de Libre Comercio de la América del Norte, TLCAN, hoy en día más de 45 millones de mexicanos viven en pobreza. El peligro es que estos acuerdos bilaterales extiendan sus perversas condiciones a más millones de habitantes. La voluntad para cultivar sustancialmente frutos en espacios económicos, como el ALCA, debe estar dirigida a fortalecer las políticas que buscan una relación equilibrada entre la economía y las necesidades humanas, pero principalmente debe construirse el acto precedente a la voluntad que no es otro que el de la convicción. Lamentablemente la ausencia de convicción en torno a las asimetrías entre economía y vida social es lo que explica el conjunto de las ideologías adoptadas en las estrategias de gobierno, no logran desarrollar modelos económicos que superen los procesos de exclusión. Por ello algunos afirman: queda mucho por negociar y es importante, pero nos atrevemos a preguntarnos: ¿qué tema importante queda después de vaciar de contenido a los que ahora pasan a la negociación bilateral?, por ejemplo, las normas sobre patentes de medicamentos que en la industria químicofarmacéutica son en Estados Unidos más rigurosas que en las de la Organización Mundial de la Salud, implica que los costos y requisitos de patentabilidad de fármacos contra el sida serán poco menos que una utopía y un coto cerrado de caza para las concesionarias de patentes provenientes de las empresas del Norte, con lo cual los productos se encarecerán aceleradamente para más de 200 mil seropositivos de América Latina y el Caribe, según advierten Médicos sin Fronteras. Esto es sólo un ejemplo a lo que nos estamos exponiendo.

Por su parte, los delegados episcopales de los países del Mercosur durante el mes de septiembre de este año advirtieron, a propósito del ALCA, que un verdadero proceso de integración de América debe tener en cuenta los derechos humanos y los principios de la soberanía, la justicia, la solidaridad y el respeto a las identidades culturales de los pueblos. Creemos que ha llegado el momento de constituir a partir de nuestra condición de organización internacional beligerante, una representación parlamentaria del continente donde se encuentren expresadas y se identifiquen las personas de todas las manifestaciones sociales, políticas y culturales, tanto en las escalas nacionales como regionales y locales. Hay que imaginar y construir escenarios propicios, sobre todo para los delegados de las minorías excluidas de las decisiones de gobierno, para que expongan cabalmente su voz disidente, sobre todo en las actuales circunstancias de evidente confusión en la que algunos optimistas creen ver resonantes victorias donde sólo hay derrotas.

Un proyecto como el ALCA, sea gerio o sea light, amenaza con propiciar una mayor concentración del poder económico en pocas manos y en pocas empresas, favoreciendo la formación de monopolios y oligopolios que terminarían por imponer su hegemonía a los gobiernos, especialmente en los países más débiles del continente americano. Es preciso que nuestros parlamentos tengan en cuenta este aspecto y fomenten la sensibilidad y la reflexión necesaria en los gobiernos, en las élites dirigentes, en el seno de los mismos pueblos. Qué mejor campo de acción para una Asamblea Parlamentaria de las Américas, qué mejor foro para oír las opiniones de los que no tienen voz. La estrategia escogida por lo demás en forma optimista por los países centroamericanos y la mayoría de los países andinos obliga a esta salida. Los parlamentos tienen una definitiva nota característica que los hace mucho más versátiles que los ejecutivos nacionales, ya que tienen una definida vocación pluralista, la representación en ellos es fundamentalmente heterogénea, lo que es difícil lograr en los gobiernos, por eso creemos que un foro adecuado a nuestra realidad, a nuestra diversidad no se alcanza sólo con la participación exclusiva de los ejecutivos, Miami lo fue, si no que reclama la interlocución de los parlamentos. Al respecto, es fundamental pensar en la creación de una organización internacional de ámbito americano y de naturaleza parlamentaria como propuesta que vale la pena edificar en el proceso de búsqueda de más luz que ilumine nuestro panorama sociocultural y políticoeconómico del presente y en el porvenir de la región.

En este sentido, durante casi un año se han adelantado varias labores en procura de difundir esta idea y propiciar el ánimo político para su creación, proposición que ha sido entusiastamente acompañada desde la Confederación Parlamentaria de las Américas con una línea de trabajo que persigue la ampliación de sus objetivos y la visión de sus parlamentarios a través de espacios donde se fomenten el debate frente a temas que atañen a todas nuestras culturas, etnias, países, economías y a cada uno de nosotros como ciudadanos pertenecientes al continente americano. Esta intención se ha materializado en la realización de un evento en la ciudad de Quito durante el mes de agosto de este año, en el cual se logró que los parlamentarios de las Américas compartieran sus reflexiones acerca del tema del Área de Libre Comercio de las Américas y de sus posibles impactos en los diferentes ámbitos del ser humano. Es útil subrayar, igualmente, que en dicho encuentro se obtuvo un excepcional avance en favor de la consolidación de los valores democráticos de nuestros pueblos. Asimismo, durante este evento reafirmamos nuestro papel de efectuar un seguimiento más exhaustivo al impacto del Área de Libre Comercio de las Américas para proponer alternativas que induzcan al desarrollo socioeconómico del colectivo continental, porque nuestra función como parlamentarios es representar los intereses del pueblo en asuntos que involucran el proceso de integración y muy especialmente en el ejercicio de la toma de decisiones que afectan sus destinos.

Irrenunciablemente corresponde al liderazgo legislativo contener a tiempo aquellas medidas que podrían afectar notoriamente a los países menos desarrollados y a las pequeñas economías. Prescindir de esta vigilante función

nos colocaría en el umbral de una sentencia previa con la conversión del ALCA en un castigo. Ante este panorama es importante hacer referencia a algunas conclusiones que quedaron plasmadas en la Declaración de Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, en el marco de la Decimotercera Cumbre Iberoamericana, frente a las cuales nosotros como parlamentarios de las Américas debemos asumir un rol verdaderamente protagónico desde el cual apoyemos las ideas de justicia social, justicia económica, dignidad cultural, soberanía y autodeterminación de los pueblos y, asimismo, la defensa del ejercicio pleno de los derechos humanos bajo políticas integrales definidas y desarrolladas por los Estados con todos los sectores tendientes a superar la pobreza en América. Sin embargo, aun cuando esta generosa encomienda derivada del Poder Ejecutivo debe ser recibida positivamente, es imperativo recordar el desempeño autónomo que como Poder Legislativo debemos observar, sin embargo, en cada una de nuestras actuaciones ese deber.

De igual manera es relevante destacar las iniciativas destinadas a promover mecanismos para erradicar la pobreza y la exclusión social a través no sólo de la asistencia técnica y de la ampliación de plazos para la negociación, sino también por la manutención de fondos requeridos para corregir las disparidades existentes entre economías profundamente desiguales, donde el criterio de un mismo trato se coloca en contra de las economías más pequeñas y con menos nivel de desarrollo, favoreciendo consecuentemente a las economías más grandes. Tal situación podría aminorarse con la aplicación auténtica del valor de la reciprocidad entre esas economías y los agentes económicos, promoviendo la transferencia de los recursos desde los países más desarrollados hacia los de menor desarrollo. Por todo esto se hace imprescindible la operatividad de un fondo de convergencia estructural que permita la inversión en capital humano, en tecnología, en los entornos productivos, así como en la modificación de las condiciones de competencia imperante en los mercados. Por tales motivos es que debemos trabajar más arduamente y tratar de consolidar espacios dentro de la Confederación Parlamentaria de las Américas que permitan discutir abiertamente el bienestar para nuestros pueblos; es así como durante esta jornada de intercambio y crecimiento político parlamentario se tiene la posibilidad de presentar diversas propuestas que podrán ser discutidas en el seno de las comisiones permanentes, en las cuales ustedes como miembros de esta Confederación contribuirán con sus valiosas reflexiones a ampliar nuestra visión y acción en temas tales como la creación de estatutos dirigidos a conformar el Parlamento de las Américas, así como el análisis de las consecuencias del ALCA en la democracia, la salud, la educación, el medio ambiente, los derechos humanos, las mujeres y la seguridad social, entre otros temas de gran importancia.

Ahora bien, nada de lo anterior será posible sin su destacado interés frente a materias de tanta trascendencia, que de una u otra manera nos involucran como ciudadanos del continente americano, representantes de comunidades enteras ante cualquier instancia que implique la protección de sus derechos. Por eso y mucho más espero podamos continuar con esta excelente labor. Muchas gracias por toda la colaboración que he recibido, por formar parte de la

Confederación Parlamentaria de las Américas y por su participación activa dentro de esta V Asamblea.

Muchas gracias.

Protocolo: La integración de nuestras naciones ha alcanzado fisionomía propia a través de experiencias subregionales como las conformadas por la Comunidad Andina y el Mercosur, las cuales han comprendido que la imposición de los privilegios de unos pocos no es la vía apropiada para la comunitarización, sino que, por el contrario, ésta se construye a partir de la complementación de nuestras capacidades para el fortalecimiento de las inevitables debilidades que suelen estar presentes. Consciente de esta dinámica el Gobierno venezolano ha desarrollado una significativa tarea en torno al tema ALCA, promoviendo en los escenarios internacionales que han discutido los criterios políticos y económicos para su negociación, una visión humana de los contenidos propuestos que permita la obtención de resultados realmente favorables para nuestros pueblos y con carácter eminentemente social. Esta importante labor mantiene la posición de postergar la fecha prevista para la entrada en vigencia del ALCA, otorgando así la posibilidad de acordar decisiones bajo términos verdaderamente justos para la ciudadanía latinoamericana. Tal desempeño se personifica en la figura de un hombre que asumió dicha lucha como forma de vida y cuya presencia hoy compartimos; les hablo del comandante Hugo Chávez Frías, Presidente de la República Bolivariana de Venezuela.

Francisco Estrella: El ciudadano comandante Hugo Chávez Frías, Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, en el uso de la palabra.

Presidente Chávez: Ciudadana presidenta de la Confederación Parlamentaria de América, prefiero decir yo, no sé por qué no me suena mucho las Américas ¿no? América, son unos términos que nos han venido imponiendo y nos acostumbramos a repetirlo y como está en el protocolo. Pero no sé por qué a mí, en mi conformación espiritual, eso de las Américas siempre ha rebotado contra mi conciencia y por eso digo la América que es una sola, la del Norte, la del Sur, la del centro, es una sola América, la del Caribe, es un Continente éste, América, somos todos americanos, todos somos americanos aquí.

En alguna ocasión, les voy a comentar, estaba por el Asia y entonces me preguntaban ¿usted de dónde es? De Venezuela, entramos en el debate de la ubicación geográfica de Venezuela, es parte de América preguntaba alguien, pero ¿cómo lo va a dudar usted? Nadie debe dudar que todos somos americanos, que esto es un solo Continente. Así que saludo para la presidenta de la Confederación Parlamentaria de América, y a la primera vicepresidenta y a todos ustedes, compatriotas, americanos, parlamentarios y miembros de la directiva de la Confederación, saludo muy especialmente a ustedes, parlamentarios, visitantes, miembros de la Confederación y representantes de los cuerpos parlamentarios del Continente, no de todos los países lamentablemente. Hay países como Cuba que no están aquí ¿verdad? Ah,

perdón, ahí está Cuba, bienvenidos los amigos de Cuba, bienvenidos, me da mucho gusto que estén aquí, porque en algunos otros ámbitos los compatriotas de Cuba han sido excluidos democráticamente, democráticamente, qué bueno que estén aquí los compañeros y compatriotas de Cuba, de Estados Unidos y de Canadá y de toda Centroamérica, y toda Suramérica y de todo el Caribe, en esta reunión tan importante, tan importante en el contexto de lo que está ocurriendo ahora mismo en nuestro Continente, en el mundo y aquí, pues, también, en Venezuela como parte de este mundo en transición, de convulsiones, de caminos, de procesos que terminan, de procesos que se abren.

Saludo muy especial también a los distinguidos y honorables embajadores del cuerpo diplomático que nos acompañan, señor vicepresidente, señores ministros, amigas y amigos todos.

Esta reunión se desarrolla aquí en Caracas y a nosotros los venezolanos nos da mucha alegría darle la bienvenida a ustedes, abrirles los brazos, abrirles el corazón a hombres y mujeres de todo este Continente, el Continente Americano, a esta Quinta Asamblea de la Confederación Parlamentaria que nació hace varios años, sobre todo en el marco, y ya eso le da un carácter específico y en mi criterio muy importante de visualizar, de enfocar, de reflexionar y de debatir. Después de la Cumbre de las Américas así llamada, la de Canadá, pues surgió la idea de un grupo de parlamentarios, una conferencia de parlamentarios del Continente, y esto fue evolucionando hasta que hoy tenemos la Confederación, creo que son pasos importantes en una dirección que habrá que visualizar mucho mejor, pero son pasos, en mi criterio, importantes que hay que atender desde el mismo instante en que la diputada Janeth Madris, presidenta de la Confederación nos comunicó que se había tomado la decisión en el cuerpo por ustedes conformados honorables diputados y diputadas, de celebrar esta Quinta Asamblea aquí en Venezuela, pues, nuestro Gobierno se puso a la orden para cooperar en todo lo que pudiésemos para que esta reunión tuviese feliz realización en nuestro país, como hoy la está teniendo. Eso nos llena a nosotros de un espíritu de fraternidad, nos eleva aún más el espíritu de solidaridad y el ansia de integración, porque es maravilloso el escenario de esta conferencia para colocar en primer lugar el tema de la integración.

La presidenta nos hablaba del tema del ALCA. Hay una pregunta que creo que es muy importante que nos hagamos y además hagamos infinitos esfuerzos por buscar respuestas. ¿Constituye el ALCA un instrumento para la integración? Yo, ciudadano de este Continente, creo absolutamente que no. Y digo más, en contrario, el ALCA constituye un mecanismo para la desintegración de nuestros pueblos, para la desintegración de nuestro futuro, para la desintegración de nuestras Repúblicas. Creo que los hombres y mujeres de este Continente estamos obligados a debatir estos temas y buscar profundidades, no dejarnos atropellar tampoco por el empeño de algunos en que se firmen estos acuerdos lo más pronto posible.

Yo estaba anoche leyendo algunos cables y me llamó la atención un cable de la agencia Reuter, por ejemplo, muy jocoso, dice Reuter, hablando de la última Cumbre Ministerial de Miami de hace unos días, ferozmente reprimida por cierto, las manifestaciones de muchos ciudadanos e incluidos de los Estados Unidos, que fueron a Miami a manifestar en contra del ALCA, pues, ferozmente reprimidas las manifestaciones en este mundo democrático. Pero Reuter le da un toque de humor al ALCA ahora se habla de un ALCA light, o un Alquita, ya no es el ALCA sino un Alquita. Pero en Miami algunos llegaron a comparar ahora el ALCA con un bufé, donde cada país va a ver si sirven la bandeja en el plato; otro diplomático funcionario de algún país dijo que no, que no le parecía que era un bufé, sino era una cena a 9 platos, y a tenedor libre, y que las bandejas allá estaban llenas y que cada país se acercaría entonces con su plato y su tenedor a ver qué escogía del menú ofrecido allí. Otro diplomático agregó un comentario más sobre este asunto y dijo que, sí, no era 9 platos sino a 10 platos, y que cada país debería calcular a ver qué cantidad de nutrientes necesitaba para alimentarse. Creo que alguien comparó, incluso, esto con el amor, con la monogamia o la poligamia, y alguien llegó a decir que la poligamia es buena en el ALCA, que es una virtud y no es un pecado. Bueno, un poco para reírse como andan las cosas ¿no? Y cómo andan las fundamentaciones, la capacidad de fundamentar, las negociaciones de un instrumento que nació y hay que recordarlo, nació como parte de un proyecto. La propuesta de ALCA nació cuando en este Continente nuestro se pregonaba a tambor batiente y las voces disidentes éramos minorías, y silenciadas por la tesis del pensamiento único. Pero se le planteaba a los americanos del Norte, del Centro y del Sur, que no había más alternativa que el camino del neoliberalismo, que la tesis del libre mercado es la tesis definitiva de la historia, que habíamos llegado al final del camino de la historia, que los estados tenían que reducirse a través de unas llamadas reformas, deberían llevarse a su mínima expresión los Estados para que el dios mercado reine y nos haga felices a todos. En el marco filosófico y conceptual de estos criterios, nació la propuesta del ALCA.

Hoy casi una década después, porque nació por allá por 1994, aquella propuesta, casi una década después yo estoy convencido que la mayor parte de los hombres y mujeres de este Continente opinamos que el camino para nuestros pueblos, que el futuro de estos niños que nos asombran, que nos claman y nos declaman y nos reclaman, no es el camino del neoliberalismo.

Hoy la gran mayoría de los pueblos, de las sociedades, de los grupos sociales y cada día más de los grupos y partidos políticos del Continente Americano estamos convenciéndonos nosotros desde hace tiempo, porque lo estamos, de que el camino no puede ser el modelo del libre mercado, de que tenemos que reinventarnos una vez más. Y como decía el sabio Simón Rodríguez, caraqueño infinito hace 200 años: "Compañeros de los caminos de Bolívar (decía Simón Rodríguez) los americanos meridionales no podemos seguir copiando modelos, o inventamos nuestros modelos o erramos, estamos obligados a ser originales. Aquí en Venezuela, y lo digo con muchísima humildad, estamos inventando, ya tenemos varios años en ello, convencidos de que el camino que se quiso

imponer a nuestros pueblos no es el camino. Bueno, alguna vez dije que sí era el camino pero al infierno, al quinto infierno.

Hemos decidido en deliberaciones amplias y abiertas y por decisiones mayoritarias, democráticas, construir un nuevo modelo político, construir un nuevo modelo económico, construir un nuevo modelo de sociedad, reconstruirnos en República. Diría Bolívar nuestro líder espiritual y líder eterno e infinito, hablando de las Repúblicas, la moral y las luces deben ser los polos de una República. Hemos decidido eso, quizás impregnados por aquello que Neruda recogió de la conciencia colectiva de nuestros pueblos cuando dijo cantándole a Bolívar: "Padre nuestro que estás en la Tierra, en el agua y en el aire, todo lleva tu nombre, padre, en nuestra morada..." El volcán Bolívar, el huracán Bolívar, el pájaro Bolívar, el río Bolívar, el pueblo Bolívar.

Hemos decidido mirar atrás y buscar nuestras propias raíces y relanzar un proyecto, un proyecto que ya existió aquí, y cuando digo aquí para señalar al proyecto bolivariano, no me refiero sólo a Venezuela, el proyecto de Bolívar recogió, hace casi dos siglos, todo este Continente, llenó de ilusiones y de fuerza vital a millones de almas de seres humanos, sobre todo en esta parte de América, en la América hoy llamada latina, en la América meridional decían entonces, y especialmente en la América del Sur, este niño prodigioso que ha venido aquí a hablarnos de la Patria, dice que viene de Sucre, capital histórica de la hermana Bolivia. ¿Por qué se llama Sucre aquella ciudad? Lo sabemos, pero es bueno recordarlo, revisarlo y no quedarnos sólo en la superficie de que esa ciudad se llama Sucre porque el Mariscal Antonio José de Sucre, venezolano, de Cumaná, fue uno de los fundadores de aquella hermana República, y los pueblos y los congresos, el Congreso Constituyente de Bolivia decidió darle el nombre de Bolívar a aquella República y el nombre de Sucre a su capital. Fueron aquellos hombres y el pueblo que los siguió convertido en ejército unido, a invadir y a sojuzgar a aquellos pueblos. No, en contrario, fueron aquellos hombres y aquellas mujeres y aquellos pueblos y aquellos indios, y aquellos blancos y aquellos negros y aquellos pardos convertidos en Ejército a romper las cadenas de Pizarro, a romper las cadenas del Imperio Español, que durante 3 larguísimos siglos arrasó las culturas originarias de nuestro Continente.

Creo que es obligante para nosotros los americanos y sobre todo los latinoamericanos, mirar esas raíces, porque igualmente cada día estamos más convencidos que ahí están los códigos de nuestro presente, para entender nuestro presente, y sobre todo y mucho más importante los códigos para ir elaborando el futuro, para ir diseñando el futuro. José Martí decía que en política lo más importante es prever, prever, prever. El futuro tenemos que preverlo, el futuro de nuestros pueblos no es el futuro de una estrella que ella morirá o no morirá, chocará o no chocará, se apagará o no se apagará, y no podemos hacer nada por evitarlo sino mirar la estrella y mirar el fenómeno. No, nosotros sí podemos incidir en el futuro que aspiramos, y sobre todo si actuamos en colectivo y unificados podemos construir el futuro, como quien construye un edificio, hay que preverlo primero, hay que hacer un planos, unas

bases y un tiempo, un lapso y un espacio, y un cálculo y una fase de corto y de mediano y de largo alcance, en el caso de una Patria en proyecto colectivo.

Para diseñarse edificio futuro, creemos desde Venezuela que hay que revisar el pasado. Hace poco estuvimos visitando Bolivia una vez más, y una vez más el amor infinito se siente cuando uno respira los aires de Bolivia, y una vez más el dolor agudo, penetrante por Bolivia. Pero es el mismo dolor, sólo que se concentra allí y de manera muy especial para nosotros los venezolanos, sobre todo los venezolanos que estamos conscientes del pasado, y por qué está allí Bolivia, y por qué se llama Bolivia, y por cierto, no lo había comentado pero lo voy a comentar en este instante, porque tiene que ver con esa voluntad integradora que nos hace falta y esa voluntad para discutir los temas que afectan la integración de nuestros pueblos, de nuestros países, en Bolivia, empujado por el amor que tenemos los venezolanos por ese pueblo y por esa historia. A mí me salió del alma, yo creo que no soy ningún poeta pero fue algo que se parece a un poema, que uno pudiera seguirlo escribiendo, pudiera ser el título, o el pórtico de un poema que me dan ganas de escribirlo, a lo mejor algún día lo escriba, cuando dije desde mi alma que soñaba algún día bañarme en alguna playa de Bolivia. Pues sigo soñando y seguiré soñando toda mi vida con bañarme algún día en una playa de un mar de Bolivia.

Para mi sorpresa mayor, el gobierno chileno retiró su embajador de Caracas, yo lo lamento mucho por Chile, quiero mucho al pueblo chileno, y es un pueblo hermano al que le envió desde aquí mi afecto y mi cariño. Pero sigo soñando con bañarme algún día en una playa boliviana. Pero vean cómo somos de susceptibles, cómo somos de susceptibles en algunas partes; tendrá el gobierno chileno que retirar también al embajador ante Naciones Unidas porque oí al señor Kofi Annan decir algo parecido a lo que yo dije allá en Santa Cruz de la Sierra, esperemos a ver si el Gobierno de Chile va a retirar el embajador en Naciones Unidas, pues, tendría que retirarlo también. Y a Lula lo oí decir algo parecido, aún cuando no se refirió de manera exacta con nombre y apellido al caso particular. Ahora, si nosotros hacemos una encuesta entre los pueblos de este Continente, cuidado incluso si el mismo pueblo chileno consciente de la hermandad de los pueblos de Suramérica, opinan igual, que quisiéramos bañarnos en una playa boliviana.

Ahora, revisar ese pasado es para nosotros existencial, porque aquí hubo un proyecto de integración que no fue el ALCA precisamente, no fue el ALCA ni nada que se le pareciese. Muchos americanos de estas latitudes del Sur y del Centro, en los últimos siglos han pensado en un proyecto de integración, vamos a revisarlos a ellos, vamos a revisar su pensamiento que está escrito en parte, algunos pudieron escribir sus pensamientos en cartas, en textos, en discursos que fueron recogidos por escribientes, no había lamentablemente grabadores, ni videos como ahora, pero había seres humanos y escribían, y oían, vamos a leerlos en los códigos de las piedras del Cuzco, ahí están escritos, o en Machu Pichu.

Miranda, por ejemplo, Francisco de Miranda a finales del siglo XVIII, desde Londres soñaba ya con la independencia de Suramérica o de la América Meridional y consecuentemente con la formación de una gran Nación de repúblicas, o una gran Patria de Repúblicas como queramos llamarla, la unidad de estos pueblos, y Miranda fue el primero que habló de Colombia, incluso editaba, Miranda se dedicó toda su vida a ese proyecto, y Miranda editaba un periódico en Londres que se llamaba "El Colombiano" y lo hacía llegar por correos clandestinos que cruzaban el Atlántico hasta las costas del Caribe, por las costas del Atlántico, por ahí por Pernambuco y más abajo, por el Río de la Plata, penetraban los barcos con documentos revolucionarios que venían de la Europa, y fueron conformando poco a poco, con el paso de las décadas y los siglos, una masa crítica de pensamiento alternativo y revolucionario a los finales del Siglo XVIII y comienzos del Siglo XIX, allí está la génesis del gran proyecto que sacudió este Continente durante varias décadas para después hundirse por debajo de los Andes, por debajo del Orinoco, por debajo del Amazonas, por debajo del Río de la Plata, se hundió el proyecto aquel, y por eso sería que Simón Bolívar, el caraqueño infinito murió a los 47 años en Santa Marta mirando el Caribe y llorando solitario casi y diciendo entre otras cosas: "Dios mío he arado en el mar..." Se hundió el sueño. Y Miranda murió solitario en La Carraca, en una prisión española, aquel grande hombre americano que estuvo, por cierto, para orgullo de nosotros los latinoamericanos, Miranda estuvo en las tres grandes revoluciones de su tiempo, en la Independencia de los Estados Unidos, estuvo allí comandando tropas y aportando ideas al lado de La Fayette y otros líderes de aquella revolución norteamericana, a los pocos años estaba en la Revolución Francesa, y llegó a ser Mariscal de Francia, y unos años después cruzó con unos viejos barcos en el Atlántico y llegó a las costas de Venezuela, y luego en 1810, 1811 le dieron los venezolanos el título de Generalísimo, y fue el conductor y líder de la primera República, de la primera Constitución y diputado al Congreso, al primer Congreso venezolano, y fue diputado por los Pardos además, diputado por los Pardos, era un revolucionario, y Miranda hablaba de Colombia, Bolívar tomó de allí el sueño, la idea y la llevó a la batalla, la llevó a la montaña y la hizo concreta. Miranda hablaba del incanato. Un saludo muy especial a los hermanos aborígenes que están aquí con nosotros, representantes de la raza originaria de esta tierra, y de los pueblos originarios. Miranda hablaba del incanato en honor al INCA, al imperio INCA, pero no sólo Miranda cuya Biblioteca es... aquí en Venezuela se han publicado, ya vamos por más de 50 tomos de los escritos de Miranda, más de 50 tomos y se le dio precisamente el nombre: La Colombeia, y se siguen evaluando y analizando documentos de aquel hombre, de sus ideas, de sus cartas, de sus expresiones, fue un forjador de revolucionarios además Miranda, fue un maestro de revolucionarios, un caso digno de recordarlo, tiene que ver por cierto con el queridísimo pueblo chileno y su libertador Bernardo O'Higgins, muy amigo de Miranda. O'Higgins era hijo del virrey del Perú, y de familia acaudalada y lo enviaron a estudiar por Londres y allá calló en los círculos mazónicos revolucionarios que Miranda dirigía, tenía 20, 21 años el jovencito Bernardo O'Higgins, y a los pocos años O'Higgins decidió regresar a Chile para sumarse a la causa revolucionaria. Y hay una carta que le hace Miranda, es como un padre escribiéndole al hijo, dándole consejos, orientaciones de su

larga experiencia revolucionaria, y le dice Miranda entre otras cosas a Bernardo O'Higgins que tuviese cuidado, que primero tenía que tener mucha voluntad, debía tener mucha voluntad porque la causa revolucionaria está llena de obstáculos todos los días y que no pasaría un día de su vida en el cual no ocurriera algo que lo hiciera pensar por un instante, aunque fuese, en retirarse de la causa revolucionaria, que había que tener una voluntad de hierro para que las circunstancias, las adversidades, las traiciones, los sinsabores, no te hagan apartarte del camino. Y luego le dice, "tenga cuidado con quien hable usted de estas ideas revolucionarias. No hable con nadie que tenga más de 40 años", en aquel tiempo la esperanza de vida era muy corta, mucho mas corta, pero fíjense lo que él les dice, "no hable con nadie que tenga más de 40 años a menos que usted esté seguro que esa persona haya leído todos los libros prohibidos por la Santa Inquisición". Sólo así puede hablar con él si tiene más de 40 años. En fin, Bernardo O'Higgins, otro legionario por la integración de nuestros pueblos, de nuestras repúblicas, José de San Martín, el coloso del Sur, como lo llamamos por aquí, grande el pensamiento y la obra de San Martín, el caudillo oriental José Gervasio Artigas, revolucionario hasta los tuétanos. Muchos otros, Antonio Nariño, hombres, mujeres como Manuela Sáenz, La Quiteña inmortal, y Libertadora del Libertador como él mismo la llamó. Hombres y mujeres que lucharon por construir la unidad del sur, sin pretender atentar contra la unidad ni del norte ni del este, ni del oeste, sólo que tenían bien claro, el próximo año, compatriotas, habrá que conmemorar 180 años de la Batalla del Condorcunca, la Batalla de Ayacucho allá en el Alto Perú, 180 años de aquella batalla. Pero no sólo la batalla como hecho militar y victorioso, no, lo que acompañaba esa batalla, el proyecto dentro del cual la batalla de Ayacucho estaba inserta y está inserta porque ese proyecto no ha terminado, sólo que se hundió y ahora está reapareciendo; el que tenga ojos que lo vea y el que tenga oídos que lo oiga. El proyecto que se hundió por allá por 1830 han pasado casi 180 años, 170 años y ese proyecto está resurgiendo y yo tengo ya a estas alturas, con lo que he visto y lo que he oído, tengo la certeza de que nada ni nadie podrá evitar el surgimiento pleno de ese proyecto. No es el ALCA. No es el ALCA. Yo invito a los honorables parlamentarios de la América que discutamos esto; como invito a mis colegas los presidentes a que discutamos esto. Yo tengo casi cinco años aquí de Presidente, desde que el pueblo venezolano por una gran mayoría me eligió Presidente para conducir un proceso, yo estoy muy claro por qué soy presidente; bueno, no soy Presidente, a la hora de filosofar yo no soy Presidente, yo soy Hugo Chávez sólo que estoy cumpliendo funciones de presidente. Estoy en funciones de Presidente, pero eso no es lo más importante; lo más importante es que uno sea un servidor de un colectivo, de una idea y de un proyecto que aquí en Venezuela tomó cuerpo en esta Constitución Bolivariana, aquí está el proyecto venezolano, el proyecto del pueblo venezolano que hemos defendido contra golpe y contra terrorismo y lo seguiremos defendiendo y este proyecto está sellado por la victoria, no hay derrota posible para este proyecto. Su camino es la victoria y estamos ratificándolo y confirmándolo, fortaleciéndolo y profundizándolo.

Ahora, he invitado a mis colegas Presidentes en una ocasión les dije, bueno, vámonos a Venezuela, pero vámonos sin protocolo; vámonos sin las luces, sin las cámaras, sin las corbatas y los discursos, vamos a encerrarnos en cualquier parte de este Continente, los presidentes que tenemos bueno, el mandato de las mayorías, a discutir sobre estos temas. Aun no hemos podido hacerlo. Entonces, yo creo que se acerca el día en que podamos hacerlo. Iremos avanzando. Aquí no se impone la rapidez. No. No estamos muy apurados. Todo tiene su propio ritmo. Todo tiene un ritmo. Pero sin embargo, es importante que establezcamos prioridades, discutir sobre el ALCA a mí me parece una soberanísima manera de perder el tiempo. A mí, a Hugo Chávez. Yo no quiero ni discutir sobre el ALCA. Para mí el ALCA es inviable, bien sea el ALCA; el ALCON; el ALCOTA, el ALCA light, el Alquita, en la versión que me lo presenten, no, yo no quiero discutir sobre ese tema. No creo que sea pertinente discutirlo, pero ni siquiera discutirlo. Nosotros como gobierno tenemos ya cuatro años debatiendo sobre ese tema. Lo último que se ha hecho es incorporar a las deliberaciones del ALCA, cosa que nosotros hemos denunciado, un método poco transparente. Poco antes de la Cumbre de Miami se convocó una minicumbre, o será una cumbre light, no sé cómo llamarla, una minicumbre donde sólo invitan a determinados países, a Venezuela por ejemplo no la invitan. Bueno ¿cómo es esto? Pregunté yo ¿cómo es esto? Ah entonces después, a la hora de inaugurar la Cumbre hay un documento que sale debajo de la manga: "Aquí está el documento". No. Nosotros no aceptamos eso. Si eso sigue siendo así, Venezuela se retirará de esas negociaciones. Nosotros exigimos respeto a la dignidad de nuestro pueblo, de nuestro país, de nuestra Constitución y de nuestras leyes. No podemos ir a sentarnos a una mesa donde de entrada se nos relega o se nos mira, y no hablo sólo de Venezuela, no estoy facultado para hablar a nombre de otros países, pero ustedes saben que estoy hablando de la mayoría. Negocian entre dos o entre tres, y viene luego la presión para imponer un formato. Nosotros desde Venezuela no podemos aceptar eso. No podemos aceptar eso y yo estoy seguro que la mayor parte de nuestros pueblos y nuestros gobiernos tomarán esto en consideración. Nosotros en vez de estar perdiendo el tiempo, no creo que el tiempo esté para ser perdido, creo que el tiempo está allí para ser aprovechado y ganado más bien, a nosotros se nos ha ocurrido venir trabajando una propuesta alternativa a la que sugerimos o para la cual sugerimos el nombre primigenio, originario de ALBA, Alternativa Bolivariana para los Pueblos de América. Una alternativa y hemos elaborado documentos, ideas, que están ya difundándose por el Continente, a varios niveles, a los niveles de las cumbres y a los niveles de los abismos también, y a los niveles intermedios, desde las cumbres de presidentes hasta los abismos de la pobreza que es lo que más abunda en esta tierra.

Lo del ALCA por ejemplo, fíjense, lo del ALCA se planteó, como ya lo dije hace rato originalmente, cuando estaba asumido en este Continente, casi de manera unánime, hace una década en que el camino era el neoliberalismo, las políticas de libre mercado, y sobre todo las recetas del Fondo Monetario Internacional. Es que todos los gobiernos del Continente aplaudían aquello, a excepción, siempre la excepción, honrosa del gobierno de Cuba. Pero no había un

gobierno en el Continente que se opusiera. Todos seguían el librito del Consenso de Washington, unos más, unos menos, habría variantes. Pero era el Club de los Neoliberales pues. Se hablaba de los Chicago Boys y se vino aquella ofensiva, un bombardeo ideológico arrolló a nuestras sociedades, a nuestras universidades, la tesis del pensamiento único, del neoliberalismo, quien se atrevía a hablar o a decir algo pero chiquitito así, que sugiriese la puesta en duda de aquel dogma, aquella teoría casi divina, era execrado de los medios de comunicación, era señalado de anacrónico, de decimonónico. A mí me han dicho decimonónico, y sí, yo siento que soy un poco del siglo XIX, pero no sólo del XIX, del XIV y del XII porque tengo sangre indígena y sangre negra y estoy amasado con el barro de los siglos. Bueno, el ALCA nació cuando había ese Consenso al que se le dio nombre, el Consenso de Washington. Y se presentó el ALCA como una fase más avanzada del modelo; se planteaba que primero cada país debía aplicar las medidas que le recomendara el FMI, que le recomendara el Banco Mundial para sanear la economía. El cuaderno es el mismo. Si alguien se diera a la tarea de hacer una investigación histórica de los discursos imperantes en el Continente desde hace una década, estoy seguro que conseguiría discursos muy parecidos en los parlamentos, en las elites económicas, en los poderes ejecutivos de todos nuestros países, el discurso desde Buenos Aires pasando por Caracas hasta México, el mismo discurso, el mismo formato, el libre mercado, las inversiones internacionales, la flexibilización laboral, eufemismos para esconder una tesis que es imperial, hegemónica, desconocedora del ser humano y de los derechos fundamentales del ser humano; la reforma del estado fue otra tesis: hay que reformar el estado, reducirlo para que el mercado sea el rey; la tesis del goteo, las políticas de shock, las privatizaciones: no ¿qué va a hacer el estado con empresas básicas? No, eso es del siglo antepasado, eso hay que privatizarlo porque entonces viene el mercado y las inversiones y eso va a generar empleo y felicidad para todos. El Reino de Dios, perdón, el del Mercado, el dios Merado. Ese era el discurso de hace una década que imperaba en nuestro Continente y entonces nace el ALCA como propuesta para una vez transitado parte del camino con éxito, avanzar a un estadio superior del Reino de Dios en la tierra, el ALCA: Un ave de Libre Comercio de las Américas donde todos seamos felices.

Ahora, preguntaría yo, honorables parlamentarios, compatriotas todos. ¿Es que la década que hemos transitado donde fue el neoliberalismo el que imperó, ahí no hay duda, pudiéramos calificarla de exitosa? ¿Dónde están los éxitos para avanzar a la etapa del dios mercado? Todo lo contrario, todo lo contrario, hay campanazos que han venido sonando y muy fuerte en el Continente en los últimos años, el primer campanazo sonó en Venezuela, cuando a nuestro pueblo se le anunció y se le aplicó las políticas del Fondo Monetario Internacional en 1989, a los pocos días el bravo pueblo venezolano se fue a las calles, y aquí ocurrió una insurrección popular que fue masacrada a sangre, fuego y pólvora por el Gobierno neoliberal de entonces, que por cierto nadie lo acusó a nivel internacional de que había violado los derechos humanos, fue una masacre la del "Caracazo", 27 de febrero, 1989; y luego ahí se abrió un camino que aquí nos trajo, yo estoy aquí producto de todo aquello, yo lo más

que aspiraba ser, a lo mejor era un general de paracaidistas o de tanques, y luego pasar a mi retiro con mis hijos, mujer, mi nietos, pero el camino me arrastró acá y aquí estoy con corbata.

Pero eso es parte de nuestra realidad, yo vi niños venezolanos atravesados por balas de fusil, y no de un ejército invasor, sino de mi propio Ejército, ancianos, hombres y mujeres, para defender al dios mercado que había que imponerlo, eso pasó aquí, y yo era soldado, sigo siéndolo, sólo que ya no ando con uniforme ni con fusil, y aspiro más nunca tener un fusil en las manos, aspiro. No sé. Porque una vez me obligaron a volver a tomarlo, ojalá no nos obliguen más nunca, porque queremos paz aquí, pero no la paz de los sepulcros ni la paz impuesta por las bayonetas, la paz hermosa de un pueblo, esa que vimos estos últimos 4 días y que ustedes pudieron ver, un pueblo alegre en las calles, un pueblo ratificando su convicción democrática, participativa, bonita, alegre, ese es el mundo que queremos, caminando hacia su propio destino, sintiéndose actores de su propia historia, y no seres pasivos dominados y excluidos, mudos; no, actores, ese pueblo es un actor político, y qué fuerza tiene ese pueblo, ese pueblo barrió tiranías, ese pueblo no le permitió que cantaran dos veces los gallos cuando se instaló una tiranía aquí en Venezuela, ampara por sectores muy poderosos del país y aliados internacionales, qué poderoso actor político es el pueblo, no hay mejor actor político que un pueblo conscientes, consciente, unido.

Ahora Venezuela, sonó el campanazo en Venezuela y se pudiera haber pensado que era una excepción Venezuela, y a nosotros nos ha tocado pagar caro, saben, pero no nos pesa, ser la vanguardia, porque lo que aquí ocurriendo viene ocurriendo y va a seguir ocurriendo, cambios, sólo que aquí por razones que habrá que investigar con más calma, aquí comenzó primero. Ignacio Ramonet tiene una tesis, ha estudiado un poco el caso venezolano, y él dice que el mundo tardó una década en comprender al neoliberalismo y la fase globalizadora, casi una década para comprender la amenaza que es, y sólo casi después de una década, después de la caída del Muro de Berlín, el mundo ha comenzado a protestar contra el neoliberalismo global, pero que Venezuela no tardó una década, no tardó ni un año, estaba cayendo el Muro de Berlín y estaba levantándose el pueblo de Caracas, casi al mismo tiempo, casi al mismo tiempo.

Ahora, veamos la historia como dice la Biblia, el que tenga ojos vea, el que tenga oídos oiga, porque han sonado campanazos recientemente, que nos han dolidos todos, pero yo creo que son producto de esa realidad de la aplicación de un modelo perverso, inclemente sobre masas de pueblos que han luchado tanto, en el Ecuador sonó un aldabonazo el 2001, y sonó duro, y en el 2002 sonó en la Argentina, y acaba de sonar uno en Bolivia, nadie los oye, o alguien puede pensar que eso fue un cohete que sonó y cayó, esa es una realidad que viene galopando desde el fondo de los volcanes, desde el fondo de los Andes, desde el fondo de los ríos de esta tierra: el hambre, la pobreza, la miseria y la exclusión, no sólo es que se han detenido con la aplicación de las políticas neoliberales, o se han matizado con los programas sociales aquellos que

anunciaban los neoliberales, y lo decían: "No, es un colchón". Así lo definían aquí los neoliberales ¿no? como vamos a aplicar las políticas de shock del Fondo Monetario, hay que aplicar unas políticas como colchón, claro, colchón. Es como que tú le vas a dar a alguien con un martillo por la frente, pero le pongas un colchón para que no caiga tan fuerte ¿no? Políticas de colchón, dádivas.

Con aquellos programas sociales trataron de maquillar el monstruo, no es maquillable el monstruo, se cayó, se vino abajo la máscara, y lo que tenemos hoy en el Continente es una situación mucho más desigual, terrible y funesta que hace una década. Por eso yo pregunto, honorables parlamentarios: ¿Es ese el camino? Definitivamente llamo a que digamos que no y a que nos demos a la tarea pensando en estos niños, pensando en las futuras generaciones, ya ni siquiera en nosotros, pero en los que van a vivir el Siglo XXI, y los que vendrán después de ellos a vivir el Siglo XXII, y más allá, a pensar en ellos, para rebuscarnos y rediseñar un camino que nos lleve de verdad a un nuevo modelo político, económico y social donde haya igualdad, donde haya libertad plena, donde haya, decía Bolívar, hace 190 años: "El mayor grado o la mayor suma de felicidad posible". Humildemente hemos propuesto el ALBA, estoy seguro que... Por allá está el Ministro de Industrias nuestro, que acaba de llegar de Miami, estoy seguro que tendremos materiales para distribuir, el comandante Castro, no es Fidel, es Wilmar Castro, Wilmar Castro; no le quería dar visa porque anunciamos la lista quiénes van para allá, el comandante Castro: "No, no puede entrar aquí". No, pero no es Fidel, es Wilmar. "Tampoco". Porque tampoco lo querían dejar entrar allá.

Bueno, entonces humildemente nosotros proponemos algunas ideas. Por ejemplo fíjense en esta idea, que las hemos llevado a las reuniones en el ALCA, pero el ALCA no acepta eso, sencillamente no lo acepta, es como un ángel que pretende entrar en la fiesta de los diablos: "¿Quién eres tú? No, no puedes entrar aquí, pues". O como dicen aquí en las calles de nuestro pueblo "cucaracha en baile de gallinas". Es decir, el cuerpo del ALCA está estructurado ideológica, filosófica y conceptualmente y rechaza, tiene anticuerpos que rechazan ideas como la que nosotros hemos estado trabajando, llevando, tratando de buscar apoyo en otros países.

La creación de un Fondo Compensatorio, un fondo compensatorio para apoyar a los más débiles. Pero si los europeos lo hicieron, esto no es ni siquiera un pensamiento o un planteamiento revolucionario, sólo es justo, y cuando Venezuela hace esa propuesta en el ALCA, créanme compatriotas de América, no lo hacemos ni siquiera por nosotros, estamos pensando en países hermanos como Haití.

¿Qué va a hacer Haití en un ALCA? Y otros que por respeto, y pido perdón al hermano pueblo de Haití por tomarlo como ejemplo, pero estoy seguro que ellos se pararía y aplaudirían si estuvieran aquí, porque son un pueblo digno el pueblo haitiano, un pueblo de luchadores, hermanos de Haití. Un abrazo solidario, solidario, patriótico y de verdaderos hermanos, y al Presidente

Aristide mi saludo y al pueblo de Haití, y al Parlamento haitiano. El 2004 tenemos que celebrar la independencia de Haití, los 200 años del surgimiento de la primera República libre de este Continente, Haití, 200 años la República negra.

Nosotros los venezolanos tenemos además un agradecimiento con Haití que será eterno, por el apoyo moral, personal y material que consiguió Bolívar en Haití con Petión, y tropas, y hombres, y armas, que vinieron a batallar por nuestra independencia.

Ah, pero se rechaza en el ALCA. En una ocasión conversaba con un líder europeo, un líder de Portugal, y hablábamos de la integración en Lisboa, y aquel líder me dijo: "Presidente, si no hubiese sido por el Fondo de Compensación que la Unión Europea sí estableció y existe, Portugal no hubiese podido sobrevivir a la Unión Europea". Y cuidado si España, incluso. Ah, no, aquí en América se pretende que vayamos en igualdad de condiciones a competir economías como las nuestras con la economía más poderosa del mundo, eso no es justo para nada, es absolutamente y terriblemente injusto, injusto.

Miren, nosotros que tenemos ya 4 años aquí, combatiendo contra las dificultades estructurales de nuestra economía, contra el modelo que heredamos, apenas este año, ahora el 2003, venciendo mil obstáculos heredados, naturales, los terroristas, los golpistas, los desestabilizadores de lo económico, y todo esto, este año 2003 nosotros por fin logramos el autoabastecimiento en maíz y en arroz, el año que viene Venezuela no tendrá que importar ni arroz ni maíz por la producción de este año, pero eso ha sido a punta de trabajo, eso ha sido a punta de trabajo.

Hemos tenido que reparar represas, sistemas de riego construir, hemos tenido que hacer esta Constitución en primer lugar, sin esta Constitución no hubiese sido posible, porque luego vino la Ley de Tierras, que nos ha permitido comenzar un proceso de redistribución de la tierra, siguiendo una consigna muy justa: "La tierra es e quien la trabaja, del que la produce". Hicimos una nueva Ley de Bancos para financiar la producción agrícola, incrementamos el financiamiento, bajamos los intereses, hicimos la transformación en Pdvsa para bajar el precio del abono, incrementar la producción de los fertilizantes, fundamos un Ministerio de Ciencia y Tecnología que está apoyando con investigaciones científicas el trabajo genético; las organizaciones cooperativas de los campesinos, cursos, preparación técnica, hemos reabierto las escuelas agropecuarias que aquí se habían cerrado, el neoliberalismo cerró escuelas agropecuarias, cerró escuelas técnicas, porque el mercado se encargaría pues de formar a la gente; se privatizó la educación, se había privatizado en buena medida.

Bueno, producto de una batalla sin tregua de 4 años, hemos logrado esos pequeños éxitos, en un porcentaje muy bajo de nuestras necesidades alimentarias.

Ahora, en el marco del ALCA, olvidémonos, cómo pudieran competir los productores de maíz, no sólo de Venezuela, de toda Suramérica, con los productores de maíz de Norteamérica, que tienen un adelanto científico impresionante, ahora usan los transgénicos, y además son subsidiados con grandes y poderosas sumas de dinero, no podríamos competir, el ALCA plantea la igualdad de condiciones para todos, lo único que han aceptado es: "Bueno, vamos a alargar un poco los plazos". Es un poco como, bueno, tú te vas a morir, bueno, pero te vas a morir no hoy sino mañana. Es como alargar el plazo de la muerte, pues. Muerte lenta, la cual es peor ¿no? la muerte lenta es peor. Hay un dicho acá, una canción, que llaman "A muerte lenta". Es peor.

Así que nosotros proponemos, una de las propuestas estratégicas de Venezuela, pero en el ALCA es imposible, por eso hay que buscar otro escenario, es la creación de un Fondo Compensatorio, bueno, para ir solucionando las fallas estructurales y las grandes diferencias que tenemos, en nuestros modelos económicos no solamente, las grandes desigualdades sociales que azotan a este Continente. Incluso proponemos que se invierta el orden de los factores, en cuanto al tiempo de incorporación de los países a un modelo de integración comercial, económico.

Un país con un grado tal de debilidad no podemos exigirle que se incorpore, primero hay que inyectarle vitaminas. Es como un jugador de fútbol que esté enfermo, desnutrido, raquítico, queremos que él se integre al equipo y vayamos a la liga, bueno, primero vamos a apoyarlo para que se recupere, habrá que darle mucha vitamina, cuidar que coma 3 veces al día, que se tome el medicamento, que lo vea la junta médica, y poco a poco comience a caminar y luego a trotar, para poder exigirle, porque sino lo vamos a matar, no va a jugar en la liga.

Ahora, en este caso no se trata de un hombre, de un futbolista, se trata de pueblos, se trata de millones de seres humanos, la mayor parte de ellos inocentes, porque ni siquiera saben de qué se trata el ALCA, nada, eso es casi un secreto, no hay divulgación, el ALCA pues, un mito, una leyenda, la leyenda negra, la leyenda perversa: el ALCA. Nadie sabe qué es el ALCA. Nosotros nos enteramos porque, bueno, nos llegan algunos documentos, algunos, porque en algunas reuniones a última hora empiezan a aparecer documentos, que si la carta de 10 platos, no que es de 9 platos, no que es la poligamia, no que la monogamia; vamos a casarnos pero mañana te soy infiel, es un poco así el planteamiento ¿no? Y ¡viva!

O vamos a comer allá todos en un bufé, pero unos llevan un plato grandote y tremenda cucharota, y otros vienen con la mano aquí, con la mano y además cuando acercan la otra mano a tomar un pedazo de pan alguien les va a hacer así: "Eh, eh, quita la mano, que a ti no te toca". Un poco así es el bufé al que nos están invitando. Otra idea que nosotros, y créanme que tenemos varios años proponiendo estas ideas, habrá que llevarlas a los pueblos, a los parlamentos, y a todos los espacios del debate continental.

En Suramérica, por ejemplo, desde el punto de vista de la búsqueda de otra perspectiva de integración, integración. Integración para la vida, integración para la igualdad, integración para que seamos todos más fuertes, que era el proyecto de Bolívar y de San Martín y de Artigas, y de Sucre, y de Nariño, y de muchos más y muchas más...

Asistente: ¡Sandino!

Presidente Chávez: Cierto, Sandino y el Che también. Y es nuestro proyecto de integración, la integración.

Miren, aquí en el Continente, en América, cabemos 2 polos de fuerza, la idea de Bolívar era esa, al mismo tiempo casi que James Monroe, desde Washington decía: "America for the americans". Bolívar decía, aquí con su voz chillona: "Congreso Anfictiónico, unidad del Sur". Bolívar llamó en el año 24 al Congreso Anfictiónico, y él decía: "Panamá". Panamá, porque Panamá debe ser como el punto de unión, tenía una visión geopolítica el hombre, el pensador y el revolucionario que fue Bolívar, y hablaba de una liga de Repúblicas, no hablaba de un acuerdo comercial, eso vendría después seguramente, es la unión verdadera, la unión de Repúblicas, la unión social, la unión política, y la unión económica también, por supuesto, pero como parte de un mecanismo o un esquema integral de unidad. Yo creo que hoy ese planteamiento es el planteamiento correcto. Y eso, y esto, compatriotas de América, de los Estados Unidos, que están aquí, de Canadá, nadie debe tomarlo como algo antinorteamericano, pero para nada; no. Es que además este planteamiento tiene que ver también con la estabilidad de todo el Continente. ¿Le sirve a Norteamérica una Suramérica desestabilizada y llena de guerras y de guerrillas y de golpes de Estado y de convulsiones sociales y políticas todos los años? Y cambios de mandatarios y movimientos violentos. A nadie le sirve, ni siquiera, pues a nadie, a nadie. Es necesario avanzar hacia la estabilidad del Continente, en lo político, en lo económico, e lo social, este modelo del ALBA apunta hacia la estabilidad; el ALCA apunta hacia la inestabilidad mayor, peligrosa y riesgosa que nos conduciría por los caminos de la violencia, nos conduciría a más violencia el ALCA, más temprano que tarde, nunca se me va a olvidar cuando yo estaba en prisión, hubo en México un levantamiento indígena, y allá me llegó a prisión un periódico y leía la entrevista que algún periodista le hizo a un indio mexicano, y le preguntaron: "¿Y usted por qué tomó las armas y se fue a esa guerra?". El indio, digno, digno como lo fue Túpac Amaru, digno como lo fue Guaicaipuro, digno como lo fue Tecunumán, dijo: "Bueno, porque yo prefiero morirme peleando que morirme de hambre". Entre las dos muertes, dijo el indio, prefiero morirme peleando.

El ALCA nos llevaría a situaciones más profundamente desiguales, y de allí viene la violencia, o nosotros buscamos los caminos de la justicia o el destino del mundo se pondrá en duda, ya Cristo lo dijo hace 2.000 años: "El único camino a la paz es la justicia". La justicia, la igualdad, la hermandad. No habrá paz mientras no haya justicia en el mundo.

Otra idea, para ir terminando, ya son las 2:00 de la tarde, ustedes tienen que deliberar, van a acusarme luego que he saboteado la Conferencia Parlamentaria, y no es mi idea, sólo aportar algunas ideas para el debate que ustedes van a tener en estos próximos días, ideas con mucha humildad, pero saben, con mucha convicción, mucha convicción, porque es producto de años, años de batalla, de lucha, de dolores, de reflexiones, de mirar, de tocar, de oír y de ver, no son lecturas de una teoría que cayó de la Luna o vino de Marte, ahora que Marte nos visitó y se puso un poco más cerca; no, es un camino ya andado aquí.

Vean ustedes en Suramérica, le digo yo a mis colegas presidentes de Suramérica, oye Brasil tiene Petrobras, Venezuela tiene Pdvsa, y ahora sí es verdad que es de Venezuela, porque hasta el año pasado no era nuestra la Pdvsa, la recuperamos; los que querían que en Venezuela cayera el Gobierno fueron complacidos, aquí cayó un gobierno, el gobierno petrolero tecnocrático que había aquí, un gobierno paralelo, una República dentro de una República, era una República dentro de otra, era un Estado dentro del Estado, ciertamente era así, ellos definían su política internacional, definían sus negocios, llevaban sus cuentas, ellos decidían cuánto había que pagarle al Estado, ellos decidían si pagan o no impuestos, tenían sus propias fórmulas para calcular los impuestos. Nadie podía verificar las cuentas de Pdvsa, los sueldos y salarios de sus técnicos, bueno, astronómicos, en dólares, para ponernos a la altura del mundo, inversiones en el mundo sin que nadie lo pudiera controlar, ni el Congreso ni la Asamblea, ni la Constitución; no, ellos tenían su propia ley. Eso se acabó aquí, ahora hay una Pdvsa que es de la República y que es del pueblo venezolano, verdaderamente.

Ahora, Colombia tiene Ecopetrol, Ecuador tiene Petroecuador, Perú tiene Petroperu, Bolivia también tiene una empresa energética petrolera, Argentina lamentablemente, digo yo, con todo el perdón y le pido perdón a los parlamentarios de Argentina, Argentina lamentablemente privatizó su petróleo ¿no? lamentablemente. Pero yo le dije a mi amigo el Presidente Kirchner, hace poco que nos vimos, le dije, bueno nosotros, si es que los argentinos decidieran mañana o pasado, crear una empresa estatal petrolera, cuenten los argentinos con todo el apoyo que Venezuela pueda prestar para que Argentina tenga, si así lo deciden soberanamente, una empresa petrolera estatal.

Bueno, nosotros tenemos una idea, porque no conformamos PetroSur, la unión de estas empresas petroleras, las grandes transnacionales petroleras se están uniendo, ustedes no oyen hablar ahora de la Exxon Mobil, la Total Elf Fina, se han unido, y claro unidas tienen mucho más poder económico y de penetración. Si Pdvsa sola puede conseguir financiamiento, ella sola, Venezuela tiene reservas de petróleo probadas, 70 mil millones de barriles, más 200 y pico mil de la Faja Bituminosa del Orinoco, que es un petróleo super pesado pero que ya estamos comenzando a explotarlo y a refinarlo con métodos muy avanzados, con lo cual las reservas nuestras se ubican a lo mejor en el primer lugar del mundo, con esa Faja del Orinoco que es

gigantesca. Con ese poder Pdvsa consigue y negocia miles de millones de dólares en el mundo al año, cinco, diez mil millones de dólares, ¿qué es eso para el gran negocio petrolero mundial? Nada. Si aquí con el sabotaje petrolero que la oposición irracional y golpista produjo hace un año, casi nos, bueno, nos querían ahogar, somos inahogables. No nos pueden ahogar, pero hay que ver lo que le hicieron a Venezuela, dos meses sin producir petróleo. Bueno, Venezuela perdió en dos meses, en apenas dos meses, saboteados los campos petroleros, saboteadas las refinerías, un aproximado ya decía el honorable diputado Ricardo Gutiérrez, Vicepresidente de la Asamblea Nacional, Venezuela perdió cerca de diez mil millones de dólares en dos meses, para que ustedes vean lo que significa el negocio petrolero ¡Cuánto no pudiéramos conseguir Brasil, Venezuela y otros países unificando sus empresas petroleras! Cuántas finanzas con la Banca Mundial no pudiéramos conseguir no sólo para la explotación y la producción petrolera sino también para impulsar la agricultura, la industria, la ciencia y la tecnología, para que usemos el petróleo como palanca para la transformación de los modelos económicos de nuestros países, para generar modelos económicos diversificados, productivos, y competitivos.

Sólo así, veinte años después, dentro de 20 años, háblenme del ALCA, pero sólo si hemos transitado el camino de la integración del Sur y estamos en condiciones de fortaleza para integrarnos con el Norte, con el Este, con el Oeste, con el Noreste y con el Noroeste, no nos importa con quien. Hemos perdido 200 años. Bolívar lo dijo claramente cuando convocó el Congreso Anfictiónico de Panamá, hoy estaremos por cierto inaugurando aquí mismo en Caracas el V Congreso Anfictiónico Bolivariano de los Pueblos. Ese es el camino, la integración de los pueblos, retomando el planeamiento de integración bolivariana, Bolívar decía: "Vamos a unirnos en el Sur para luego unidos en el sur, con una liga de Repúblicas, podamos negociar con el norte, con las otras tres partes del mundo", decía él. El no se ubicaba en geografía, sino él tenía la visión pluripolar. En el mundo cabemos varios polos, y en este continente cabemos dos, dos polos de fuerza cabemos en este Continente, en ese sentido siempre he dicho que el Brasil tiene un papel grande que jugar y desde aquí agradezco mucho la carta de Lula, y me hago portavoz de las esperanzas que en Lula tenemos millones de seres humanos en este Continente.

Bolívar entendió muy bien la importancia geopolítica del Brasil, porque a pesar de que era un Imperio Brasil, en 1830, sin embargo Bolívar le dio la bienvenida al primer embajador de Brasil en la Gran Colombia, ese último año de existencia de Bolívar, en enero, y en una carta le dijo: "Su Excelencia, el Brasil es la garantía más grande que la Providencia nos ha enviado para garantizar la continuidad de nuestras nacientes Repúblicas", a pesar de que era un Imperio.

Pero Bolívar tenía la visión geopolítica, la visión geopolítica.

Petroamérica es otra propuesta para la discusión. Otra propuesta para la integración real y verdadera a través del ALBA, un Fondo Monetario Latinoamericano. Nosotros podemos perfectamente crear un Fondo Monetario

Latinoamericano, es más ya existen algunos fondos dispersos, cada uno por su lado, aquí hay un Fondo Andino, está la Corporación Andina de Fomento, pero hay un Fondo Latinoamericano de Reservas; hay un Fonplata que funciona en Bolivia creo, allá en Sucre por cierto, un Fondo de los Países del Plata.

Nosotros podemos ir creando progresivamente un fondo financiero latinoamericano caribeño. Esa es otra propuesta. Unificando lo que ya tenemos y fortaleciéndolo. Ah qué bueno sería que un porcentaje de la deuda externa que ya hemos pagado más de dos veces, en vez de pagarlo o continuarlo pagando como nos han impuesto, lo dirijamos hacia un Fondo de Emergencia para enfrentar la pobreza, la desigualdad, la educación, la salud la vivienda, de nuestros países más débiles, por ejemplo. Esa es otra propuesta. Petroamérica o PetroSur, un Fondo Latinoamericano de Reservas; impulsar políticas conjuntas para la lucha contra el analfabetismo, por ejemplo, contra la exclusión social, con el apoyo invaluable de la República hermana de Cuba por ejemplo, en Venezuela este año nosotros podemos decir dentro de poco podremos decir que se acabó un monstruo que teníamos desde hace 200 años, el analfabetismo. El Plan Robinson es maravilloso, utilizando el método originario de Cuba, y ganador de premios en la UNESCO a través de las teleclases, videos y facilitadores, y no hace falta incluso muchos recursos económicos ¿saben? Muchos recursos financieros, el principal recurso es la voluntad, la organización popular, con muy pocos recursos financieros este año que fue de crisis económica para nosotros además, nosotros hemos podido, con el apoyo de los hermanos de Cuba, hemos podido batir un record pero de qué manera, oigan estas cifras hermanos: el promedio de alfabetización de adultos en Venezuela, en los últimos 20 años no pasó de 20 mil por año. Este año nosotros estamos en 1.200.000 analfabetas recibiendo clases y ya hemos graduado 500 mil y esta semana que viene, el próximo lunes vamos a graduar 300 mil mas y vamos a un millón antes de fin de año y no sólo es que están aprendiendo a colocar su nombre como hacían antes aquí, mayormente, no, ahora están aprendiendo a leer y a escribir cartas y a reflexionar, ahora les hemos dado una biblioteca familiar a cada uno con 25 obras que van desde El Quijote de La Mancha hasta Doña Bárbara, cuentos, literatura, novelas, historia, biografías de Bolívar, de San Martín, están leyendo y ahora el que aprueba la primera fase pasa a la segunda, en los próximos diez meses con un método parecido, con televisión, videos, materiales escritos, didácticos, un voluntariado infinito, van a sacar la educación primaria, incluso estudiando el inglés y estudiando la Constitución. Y no hace falta mucho dinero para eso, se los juro. No hace falta mucho dinero. Cuba y Venezuela estamos en eso demostrando cuánto podemos hacer unidos con las experiencias de uno y del otro y sobre todo con la participación del pueblo, que es la fuerza más grande que puede tener una patria, la participación, el amor y la emoción de un pueblo. En este mismo sitio hermanas y hermanos, yo tuve la dicha porque en verdad es una dicha, de entregarle un certificado de alfabetizado a un venezolano que tiene 103 años, él aprendió a leer y a escribir después de cien años, y aquí mismo dijo que ahora va a para sexto grado. Ya empezó, va para sexto grado. No veía casi entonces hay que hacerle examen de la vista, y unos lentes. Ah, con unos lentes ve. Antes no podía aprender porque ya casi no

veía, ahora tiene lentes, hay una cosa que llaman lentes, para leer, pero los pobres no tienen lentes porque no pueden ni siquiera ir a un optometrista para que les hagan un examen, porque el neoliberalismo privatizó la salud en estos pueblos. Aquí en Venezuela estamos desprivatizándola y estamos generando además un sistema de incluidos, donde se respetan los derechos de todos y donde cabemos todos.

Bueno, he allí algunas reflexiones, señora Presidenta, ciudadanos y honorables compatriotas de América, diputados y parlamentarios acerca de lo que vivimos, lo que hemos vivido y sobre todo del gran sueño que tenemos para vivir como hermanos. Que Dios bendiga pues esta Asamblea, a esta reunión y a nombre de la esperanza de nuestros pueblos del norte, del sur y del centro de América, de esta América única, permítanme, aquí en Caracas, hoy declarar inaugurada e instalada la V Asamblea de la Confederación Parlamentaria de América, muchísimas gracias y muy buenas tardes y mucho éxito en sus deliberaciones, queridas amigas y queridos amigos, muchas gracias.